

VIVIR LA ALFABETIZACIÓN INICIAL DE FORMA PLACENTERA EN LA ESCUELA ¿ES POSIBLE?

Mis experiencias personales y profesionales

Lorena del Socorro Chavira Álvarez¹

Resumen: Leer abre mundos, posibilidades, mentes, sueños y vidas. Nos convertimos en parte de los personajes de la historia, de la mirada del autor, de los pensamientos, emociones y saberes de éste. Leer implica buscar un momento del día para ser uno con el libro. Construimos así una relación idílica, en la cual nos distanciamos del mundo cotidiano para acercarnos a la vez a él y a nosotros mismos. Construimos nuestra identidad. Somos parte de un proceso de comunicación. Esta relación nos lleva a la posibilidad de mirar, pensar y ser de forma diferente: más sensibles, reflexivos, cuestionadores, críticos, propositivos...habilidades y actitudes necesarias en todo momento histórico. Entonces, ¿por qué México ocupa uno de los últimos lugares a nivel mundial en índices de lectura? ¿Será que no todos hemos llegado a descubrir este placer? ¿Puede tener su origen en nuestra propia experiencia de alfabetización inicial? ¿Cómo se lleva a cabo ahora en las escuelas primarias?

Palabras-Clave: México; Lectura y escritura inicial; Proyectos.

Introducción

En México, la educación Básica comprende el Nivel preescolar (3-6 años de edad), primaria (6-12 años), secundaria (12-15 años) y recientemente preparatoria (15-18 años). A partir del año 2004 se inició una Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) que modificó los planes y programas de estudios de los tres primeros niveles. Dicho cambio fue de manera paulatina: primero con preescolar en el 2004, después con secundaria en el 2006 y finalmente con primaria iniciado en el 2009 y finalizado en el 2011. Dentro de esta reforma curricular, en la asignatura de Español, se plantea

¹ Universidad Pedagógica Nacional, México. lorena_chaviraalvarez@hotmail.com

el aprendizaje de la lectura y escritura en el primer grado de primaria con un enfoque de prácticas sociales del lenguaje mediante la inmersión y reflexión sobre la lengua. Una de las estrategias para trabajar mencionadas en la reforma es el trabajo por proyectos, cuyas bases teóricas se remontan a inicios del siglo XX con John Dewey y William Kilpatrick. Esta estrategia implica una globalización de contenidos y por tanto, una propuesta constructiva para el aprendizaje de la lengua escrita, una gran oportunidad para hacer de la lectura una vivencia placentera, tanto para el profesor como para los alumnos.

Con alegría puedo decir que soy profesora. Mi profesión me apasiona y me permite aprender día con día. El presente trabajo es una muestra de ello. En él, intento dar cuenta de mis experiencias tanto personales como profesionales con respecto al proceso de alfabetización inicial y cómo trabajé dicho proceso con alumnos de primer grado. Mi orientación fue el enfoque del español señalado en la RIEB así como mis observaciones, investigaciones y reflexiones. De ello, surgieron dos proyectos de aula a los que haré alusión: “Pintores famosos” y “¡Experimentos!”; así como el trabajo de una de las técnicas que Celestine Freinet sugería para desarrollar en los alumnos actitudes y habilidades tales como la discusión, argumentación, cuestionamiento y escucha: La conferencia infantil. En este proceso aprendí a ver la lectura y escritura de una manera diferente de trazar y sonorizar letras y a trabajarla, por tanto, con un sentido.

Mi experiencia personal: ¿cómo viví el proceso de alfabetización inicial?

Al reflexionar sobre uno mismo, existe la posibilidad reconocernos como un “ser histórico, capaz de analizar nuestro presente y de construir nuestro futuro, a recuperar la forma en que se enlazan nuestra historia personal y nuestra trayectoria profesional, nuestra vida cotidiana y nuestro trabajo en la escuela” (FIERRO, 1999, p. 29). Al escribir sobre uno mismo, también da la oportunidad de “tornar razonable, de

extraer una lógica retrospectiva y prospectiva” (BOURDIEU, 1986, p.5) a aquello que ya se vivió para dar sentido a lo que se vive.

Es por ello, que iniciaré por narrar brevemente cómo fue mi proceso de alfabetización.

Mi aprendizaje de la lectura y escritura inicial se dio en primer grado de primaria, a mis 6 años. A pesar de que me gustaría decir lo contrario, mi proceso no fue del todo placentero pues lo que más tengo presente es que yo estaba sentada en un lugar de la fila de los niños “burros” pues no daba las respuestas o no trabajaba como mi maestra quería. El trabajo consistía en planas con enunciados como “Mi mamá me ama” o “Ese oso se asea”. A pesar de que eran enunciados breves, yo me cansaba y las planas quedaban incompletas. Recuerdo aún que algunas veces mis lágrimas, expresión de mi desesperación y frustración después de los regaños, caían en mi cuaderno y ensuciaban mi trabajo. Una mañana camino a la escuela me propuse a mí misma no estar sentada más en la fila de los “burros”. No me gustaba. Me hacía sentir rechazada por los demás, desintegrada del grupo. Así que pensé en que tenía que encontrar alguna manera de terminar el trabajo que la maestra pedía, y mi solución fue la estrategia de hacer las planas “en escalerita”. Podía hacer el intento de sonorizar lo que estaba trazando, pero lo que tengo certeza es que no entendía ni comprendía el porqué de lo que estaba en el cuaderno. De esta manera concluí mi primer grado. Siendo capaz de descodificar las letras escritas y sonorizarlas con una entonación y tiempos aceptables por la maestra.

En casa, mis padres trabajaban todo el día y no tengo en mi memoria que algún día me leyeran en voz alta. No sé si en realidad lo habría pedido en algún momento. Teníamos varios libros como enciclopedias, diccionarios y atlas. Recuerdo que me gustaba hojearlos y leer las ilustraciones. También tenía varios cuentos y cuadernillos para colorear. Estos últimos eran de mi preferencia, pues imaginaba ser profesora y calificaba los trabajos de mis alumnos imaginarios con palomas o con taches de acuerdo a su calidad de trabajo (bien coloreado o no).

Para ser sincera, no recuerdo haber leído algún libro completo en esta época. Creo que mi verdadero aprendizaje de la **lectura** ocurrió cuando estuve por finalizar mi escuela secundaria. El primer libro que recuerdo haber leído de manera completa y placentera fue el que yo misma elegí entre algunas sugerencias de uno de mis profesores, el maestro Melquiadez, de la asignatura de Formación Cívica y Ética. El libro trataba de aquellos hombres fríos y grises que gustaban de robar el tiempo de las personas, haciéndolas trabajar y producir para dejar del lado los momentos importantes y significativos con sus familias, amigos y naturaleza. Entre las aventuras de Momo y Casiopea me entristecí, me enojé, me alegré, formulé anticipaciones, reflexiones y significados que hasta ahora permanecen: no querer ser víctima de los hombres grises. Agradezco a Michel Ende² por ayudarme a pensar en estos aspectos.

A partir de aquel momento, poco a poco me fui acercando al mundo mágico de los libros. Conocí libros que me hacía llorar y reír; dudar y pensar; suspirar e imaginar... Otros varios me acompañaron en momentos difíciles de mi vida y que ocupan un lugar especial en mi librero por el hecho de haberme ayudado con su compañía. También conocí aquellos que a las pocas páginas no pude seguir, por pensar que otro momento sería el más adecuado para continuar. Una de las cosas que me encanta hacer antes de iniciar a leer un libro es olerlo e imaginar con ello, todos los mensajes que está esperando expresar para mí.

Aquella idea que tuve de niña al tener libros entre mis manos, se mantuvo en mí. Una de las mejores decisiones que he tomado sin duda, es la de ser profesora. Sé que tengo la oportunidad de que mis alumnos volteen hacia otros mundos y busquen hacerlo de manera permanente. No quisiera que mis alumnos aprendan de la manera en que yo lo hice. En la exploración para el desarrollo de la lectura y escritura de forma convencional encontré alternativas para llevarlas a cabo con base en lo que se plantea en los planes y programas de estudios de México y otros autores. Por ello, a

² Nota do Editor: Michael Andreas Helmut Ende (1929-1995). Escritor alemão de literatura infantil e fantástica.

continuación señalaré cómo está planteada en la RIEB la enseñanza de la alfabetización inicial en la escuela primaria y posteriormente, mencionaré cómo la lo trabajé.

El proceso de alfabetización inicial en el curriculum: el caso de México

Diversos métodos, libros, materiales y referentes teóricos pueden llevarnos a plantear distintas estrategias para que nuestros alumnos aprendan a leer y escribir. Considero que acercarse a comprender lo que significa este proceso dará la posibilidad de elegir la manera de trabajar más adecuada, más natural y más coherente. A mí me sucedió esto. Es por ello, que comparto mis indagaciones y reflexiones.

La alfabetización es un proceso el cual nunca termina. Cuando nos encontramos en una corta edad, 3- 5 años, contamos ya con elementos del sistema de lectura y escritura que poco a poco vamos entendiendo al crecer, como por ejemplo, saber cómo tomar un libro, distinguir entre letras o dibujo o comprender que lo escrito nos da un mensaje; esto es la alfabetización temprana. Al ingresar a la escuela primaria, los niños desarrollan una lectura y escritura de textos de manera convencional. Este es un segundo momento de la etapa de alfabetización a la que Yetta Goodman (1999) llama de alfabetización inicial y en la cual es muy importante considerar plantear situaciones interesantes y funcionales tanto en casa como en la escuela. Una vez desarrollada la alfabetización de manera convencional, siempre estamos aprendiendo nuevos procesos dentro de ella. Este tipo de alfabetización es la permanente. El trabajo que quiero destacar, como ya he mencionado anteriormente, es el de alfabetización inicial. ¿Cómo está presente en el currículum?

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública, la RIEB constituye una estrategia para “elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo, cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar

y contribuyan al desarrollo nacional” (SEP, 2009, p. 11). Asimismo, plantea que los propósitos de la reforma son:

Atender los retos que enfrenta el país de cara al nuevo siglo, mediante la formación de ciudadanos íntegros y capaces de desarrollar todo su potencial, y en coadyuvar al logro de una mayor eficiencia, articulación y continuidad entre los niveles que conforman este tipo de educación. (SEP, 2009, p.11).

La lectura y escritura son la base para enfrentar los retos del siglo XXI. En la asignatura de Español del plan y programas 2011 de la RIEB, está propuesto un enfoque basado en las prácticas sociales del lenguaje que son las diferentes maneras en que nos comunicamos, recibimos y transmitimos información, utilizamos y nos apoyamos del lenguaje oral y escrito:

Son pautas o modos de interacción que dan sentido y contexto a la producción e interpretación de los textos orales y escritos, que comprenden diferentes modos de leer, interpretar, estudiar y compartir los textos, de aproximarse a su escritura y de participar en los intercambios orales y analizarlos. (SEP, 2011, p.35).

Así, todas las prácticas sociales del lenguaje se determinan por tener:

- a) **Propósito comunicativo:** Cuando hablamos, escuchamos, leemos o escribimos lo hacemos con un propósito determinado por nuestros intereses, necesidades y compromisos individuales y colectivos.
- b) **Contexto social de comunicación:** Nuestra manera de hablar, escribir, escuchar y leer está determinada por el lugar, el momento y las circunstancias en que se da un evento comunicativo. Las maneras de hablar, escribir e incluso escuchar varían según la formalidad o informalidad del lugar en que nos encontremos (escuela, oficina, casa, calle o cualquier otro espacio) y los momentos en los que lo hacemos.
- c) **Destinatario(s):** Escribimos y hablamos de manera diferente para ajustarnos a los intereses y expectativas de las personas que nos leerán o escucharán. Así, tomamos en cuenta la edad, la familiaridad, los intereses y los conocimientos de aquellos a quienes nos dirigimos, incluso cuando el destinatario es uno mismo. También ajustamos nuestro lenguaje para lograr un efecto determinado sobre los interlocutores o la audiencia. Nuestros intereses, actitudes y conocimientos influyen sobre la interpretación de lo que leemos o escuchamos.
- d) **Texto involucrado:** Ajustamos el formato, el tipo de lenguaje, la organización, el grado de formalidad y otros muchos elementos según el tipo de texto que producimos, con la finalidad de comunicar con el máximo de posibilidades de éxito nuestros mensajes escritos. Al leer, estos elementos lingüísticos y editoriales dan indicaciones importantes para la comprensión e interpretación de los textos. (SEP, 2011, p.37)

Lo anterior significa que como profesora tengo siempre un desafío importante: reconocer y aprovechar los aprendizajes que los niños han realizado alrededor del lenguaje (tanto oral como escrito) y orientarlos a incrementar sus posibilidades comunicativas. ¡Muy diferente a cómo yo había aprendido a trazar y sonorizar letras!

Enseñar a leer y escribir convencionalmente consiste, básicamente, en “propiciar que los niños avancen en el dominio del lenguaje escrito, que sean cada vez mejores productores e intérpretes de textos de diferentes tipos, con distintas funciones, en condiciones diversas” (NEMIROVSKY, 2010, p. 47) y para que avancen en este proceso de alfabetización inicial además de interactuar con textos reales es importante que reflexionen sobre las convencionalidades de la lengua, es decir: la direccionalidad, la linealidad, la segmentación, la correspondencia sonoro-gráfica, las propiedades cuantitativas y cualitativas de las palabras, la utilización de otras marcas escritas, la ortografía y la tipología textual.

Considero que los elementos antes mencionados apuntan hacia el trabajo con una metodología globalizada, en donde los textos que se lean se deriven naturalmente y tengan propósitos y destinatarios reales y en donde el niño sea concebido como el responsable de su aprendizaje y el docente como un guía e indagador constante. Esta forma de trabajo me lleva a abordar al trabajo por proyectos como una metodología para el desarrollo de la alfabetización inicial.

¿Cómo trabajé la alfabetización inicial en la escuela? : los proyectos y la conferencia infantil como estrategias de trabajo

En principio considero oportuno señalar las diferencias fundamentales entre los llamados métodos tradiciones y las propuestas constructivistas para la alfabetización inicial. Myriam Nemirovsky me ayuda a hacer este comparativo en ¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer? (NEMIROVSKY, 2006, p.15).

Premisas comunes a todos los métodos	Propuesta constructivista de la autora
---	---

<p>1. Fragmentación del objeto de estudio. Se entiende el aprendizaje como adición de fragmentos (letras, sonidos, sílabas, palabras o frases).</p>	<p>1. El objeto de estudio es el lenguaje escrito que existe en la vida social: En la sociedad tenemos textos que no son una suma de fragmentos. Alfabetizar consiste en contribuir a que los sujetos sean usuarios de los mismos, tanto que los lean como que los produzcan.</p>
<p>2. El niño: Una tabla rasa. Se concibe que el sujeto está en el punto cero de conocimiento. Imagen de omnipotencia del rol docente.</p>	<p>2. Los niños tienen conocimientos. Desde edades tempranas son sujetos que elaboran ideas, hipótesis, saberes. Parte de nuestra tarea es conocer cuáles son esos saberes y las ideas que tienen acerca de la lectura y la escritura.</p>
<p>3. Se aprende por ejercitación.</p>	<p>3 La alfabetización es un proceso. Cada niño de la clase está en un momento de su proceso de alfabetización. Para avanzar en dicho proceso es necesaria la reflexión, el cuestionamiento, el análisis, la discusión, la argumentación y la explicación.</p>
<p>4. Enseñar mediante situaciones exclusivamente “escolares”.</p>	<p>4. Situaciones didácticas equivalentes a las de la vida social.</p>

La propuesta de la autora es trabajar la lectura y la escritura bajo dos ejes: inmersión y reflexión sobre la lengua, lo que significa que desde la institución escolar se debe contribuir al aprendizaje de este proceso mediante la producción e interpretación de textos de uso social, pues la evolución está determinada por las oportunidades que los niños tienen de interactuar con la escritura y con usuarios de la escritura convencional en situaciones en que analicen, reflexionen, contrasten, verifiquen y cuestionen sus propios puntos de vista.

Un abordaje constructivista de la alfabetización inicial fue trabajar por medio de proyectos. Esta estrategia me dio la posibilidad de que mis alumnos trabajaran el enfoque de las prácticas sociales del lenguaje y que llevaran a cabo una inmersión y reflexión del lenguaje escrito. El trabajo por proyectos emerge de una visión de la educación en la cual los estudiantes toman una mayor responsabilidad de su propio aprendizaje y en donde aplican, en proyectos reales, las habilidades y conocimientos

adquiridos en el salón de clase. Se fundamenta en ideales del pedagogo estadounidense John Dewey, quien a principios del siglo XX, fue uno de los iniciadores en la búsqueda de una forma de trabajo diferente con los alumnos. Él sentó las bases del pragmatismo, es decir, que sólo se aprende cuando se tienen experiencias o se realizan actividades; señaló las limitaciones de la escuela tradicional: formar sujetos pasivos, el manejo mecánico de ellos y la uniformidad del curriculum y los métodos para ello. Detectó que la organización de lo que se hacía en la escuela “están en el maestro, en el libro de texto, en cualquiera y en cualquier parte, excepto en los instintos y actividades inmediatas del niño mismo” (DEWEY, 1977, p.83). Por tanto, poco se decía sobre la vida del niño. Podía decirse mucho acerca del estudio del niño “pero la escuela no es el lugar donde el niño vive” (DEWEY, 1977, p.83) y yo agregaría ni en donde se parte de sus vivencias.

Dewey fue profesor de William Kilpatrick quien consolida el método de proyectos. William Kilpatrick (1871- 1965) fue un educador estadounidense que retoma las ideas de su maestro para plantear una forma de trabajo en donde los estudiantes toman una mayor responsabilidad de su propio aprendizaje y en donde aplican, en proyectos reales, las habilidades y conocimientos adquiridos en el salón de clase. Al igual que para Dewey, para Kilpatrick lo valioso de un proyecto es la posibilidad de preparar al alumno no sólo en torno a la experiencia concreta, sino en la posibilidad de tener una amplia aplicación en situaciones futuras, a través de la actividad y creatividad en el establecimiento de un propósito elegido conscientemente y de los pasos seleccionados para alcanzarlo. Asimismo, para ambos autores el tema de la educación moral está presente en la enseñanza experiencial mediante proyectos, pues se plantea la posibilidad de la construcción del carácter moral de las personas.

Las preguntas de los niños se convierten en una oportunidad de investigación y el trabajar por medio de proyectos implica “saber que no se sabe nada para iniciar un diálogo y una investigación con el otro” (SUMIACHER, 2013, p.70). La investigación es actividad que todos solemos hacer para acercarnos a lo desconocido

y no explicado, a lo que despierta nuestra curiosidad, a lo que más deseamos saber, a nuestras emociones, a lo que nos apasiona, a lo que sentimos el agudo interés por explorar y comprender y a lo que en sí agrega sentido a la vida (MARTINELLO y COOK, 2000); fomenta la selección de diferentes fuentes de información y la integración de los elementos obtenidos de éstas en un solo conjunto de saberes, es decir, recurrir a diferentes fuentes para obtener aspectos de un mismo tema y poder analizarla, confrontarla y obtener un conocimiento sólido y fundamentado. En definitiva, el trabajo por proyectos requiere de “un currículo integrado que supere los límites de las materias y que estimule el uso de teorías y procedimientos de diferentes áreas de conocimiento que permita comprender y dar respuesta a los problemas planteados” (PUIG, 2007, p.141) para lograr lo anterior.

Kilpatrick observaba que los alumnos ponían más atención a las situaciones prácticas de la vida que a la imposición de las planeaciones de cada una de las asignaturas; por tal motivo, argumentaba que lo que es aprendido en la vida debe ser integrado a los contenidos oficiales del curriculum. Él argumentaba que la educación debe buscar que el alumno siempre sea activo y se fije metas. La actividad propositiva es la esencia de una vida pensante que debe convertirse en la esencia de una aprendizaje inteligente (KILPATRICK, 1936, p.26) y la motivación y participación activa deben ser la unidad fundamental de este proceso.

En los proyectos los contenidos se presentan alrededor de un tema concreto (elegido por los estudiantes y el profesor) que actúa como organizador. Éste enfoca los tres tipos de contenidos: conceptos, procedimientos y actitudes, que le da mayor sentido a la realidad del objeto de estudio y el aprendizaje sea más integral. Un proyecto debe tener en cuenta: un curso de acción, el interés del alumno (generado por el maestro), la actividad con valor intrínseco, el problema origen del proyecto centrado en la realidad y experiencia (entorno social), la aparición de otros problemas en su desarrollo y un margen de tiempo.

En un trabajo por proyecto los alumnos expresan los deseos de adquirir aprendizajes nuevos, pues “no hay proyecto si no existen las preguntas o los temas

compartidos” (STARICO, 1999, p.73). Desarrolla en los alumnos la autonomía, la democracia, el desarrollo de destrezas y actitudes, la colaboración, participación y aprenden unos de otros; organizan las acciones y a la vez su pensamiento para resolver las situaciones problemáticas, hay un aprendizaje significativo pues conectan sus conocimientos y los nuevos adquiridos con la vida cotidiana. Además, plantean estrategias de aprendizaje activo como la observación, exploración, experimentación, búsqueda de información, socialización de la información y comunicación de resultados.

Trabajar mediante esta estrategia, permitió que mis alumnos leyeran y escribieran de forma convencional, de una manera significativa. Ana Teberosky plantea que en los proyectos la progresión de la alfabetización, se ve reflejada mediante las siguientes acciones: hacer entrar al niño al mundo de lo escrito, hacer entrar lo escrito en la clase, hacer convivir al niño con diversos soportes de lo escrito, iniciar al niño en la producción de textos funcionales, hacer convivir al niño con lectores. Y es cierto. Todo lo que se hace tiene un sentido real y profundo. Tiene una necesidad y funcionalidad. Así, leer y escribir cumple con su propósito fundamental: comunicar.

Sin duda, los proyectos dieron un propósito y sentido tanto para mí como para mis alumnos en el desarrollo de la alfabetización inicial. Evitaron la escolarización y fragmentación de las actividades que realizábamos. Fomentaron un gusto y placer por lo que hacíamos. Generaron el deseo de continuar inmersos en el mundo de la lectura y escritura. ¡Qué mayor satisfacción que vivir esta experiencia de aprendizaje junto con mis alumnos!

Mi experiencia profesional: lo trabajado en un grupo de primer grado

Mi experiencia de trabajar la alfabetización inicial en un grupo de primer grado de primaria se fundamentó en los principios de las propuestas constructivistas para el aprendizaje de la lengua escrita, particularmente las señaladas en el programa

de estudios 2011 de la RIEB en México y en la investigación de Myriam Nemirovsky. En cuanto a la organización de los contenidos, utilicé como estrategia el trabajo por proyectos. Destacaré dos: “Pintores famosos”, “¡Experimentos!” y la actividad de la conferencia infantil. A continuación especifico el nombre del proyecto, los propósitos, su duración, los aprendizajes esperados trabajados, los temas de reflexión, así como la red de contenidos.

Proyecto: “Pintores famosos”

Propósito: Conocer la vida y obra de algunos pintores de Europa (Vincent Van Gogh y Pablo Picasso) y de América (Frida Kahlo y Fernando Botero) para acercar y sensibilizar a los niños al arte a través de la realización de una galería de pinturas.

Duración: 2 semanas.

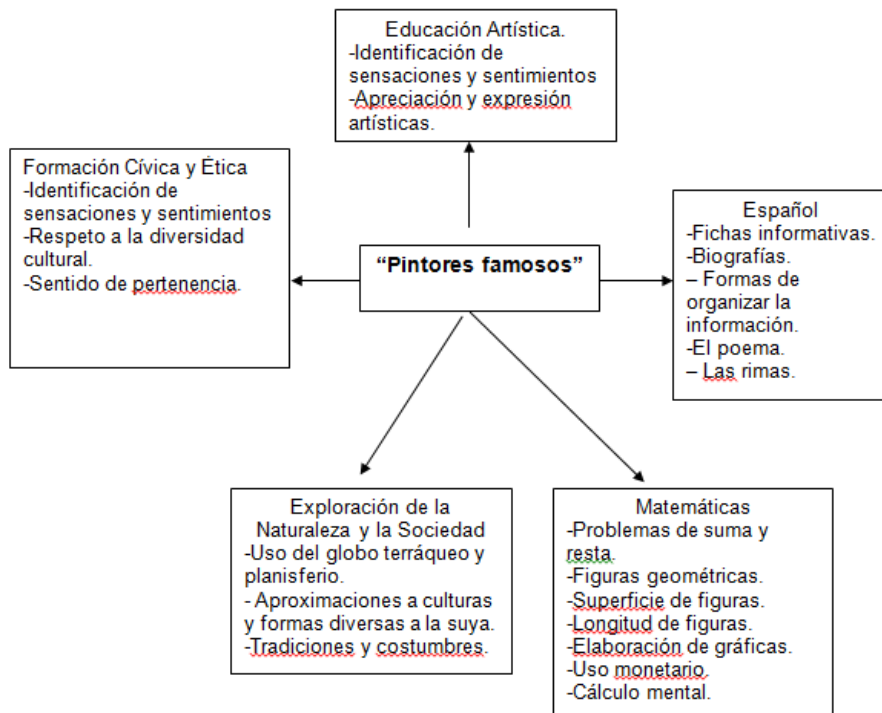
Aprendizajes esperados:

- Reconoce el título, autor y temática principal de un libro para informar a sus compañeros.
- Ser capaz de recomendar o no un libro de acuerdo a la temática planteada de éste.
- Conocer la estructura de fichas informativas simples.
- Establecer correspondencia entre partes de escritura y partes de oralidad al tratar de leer frases y oraciones
- Identificar letras convenientes para escribir frases o palabras determinadas.
- Recuperar información determinada recuperándola en notas: cuadros, ideas, resumen, dibujos.
- Identificar la similitud gráfica entre partes que riman o comienzan igual.
- Exponer sus preferencias.
- Leer un texto conocido con expresión.

Temas de reflexión:

- Correspondencia entre oralidad y escritura.
- Correspondencia entre unidades grafonéticas.
- Valor sonoro convencional.
- Anticipaciones sobre el contenido de un texto a partir de pistas gráficas.
- Formas de adaptar el lenguaje oral para ser escrito en fichas informativas.
- Estructura de rimas.
- Uso de mayúsculas y minúsculas

Red de contenidos



Proyecto: "¡Experimentos!"

Propósitos: Realizar diversos experimentos dentro del aula, siguiendo instrucciones para comprender la tarea de un científico y el proceso que lleva a cabo en la construcción del conocimiento (método científico).

Organizar un experimento junto con sus padres para presentarlo en el cierre de proyecto “La feria de la Ciencia”

Duración: 2 semanas.

Aprendizajes esperados:

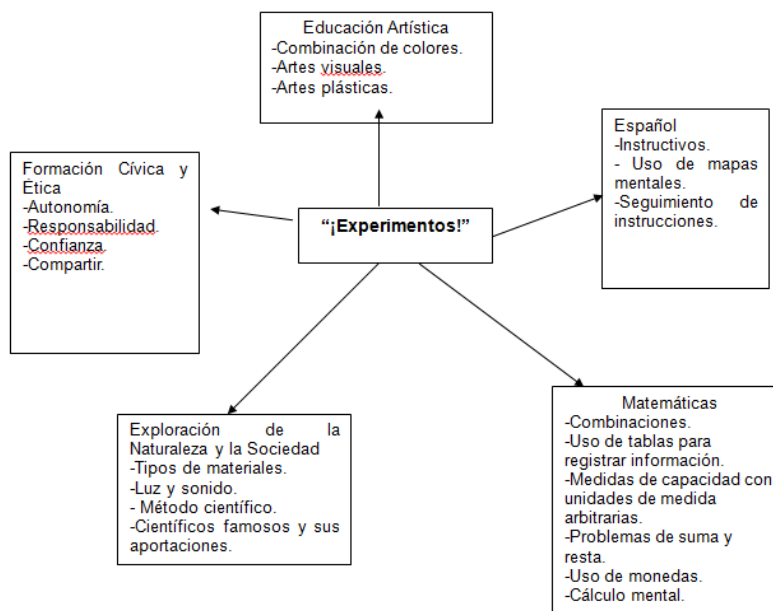
- Reconocer el título, autor y temática principal de un libro para realizar su reseña
- Establecer correspondencia entre partes de escritura y partes de oralidad al tratar de leer frases y oraciones.
- Escuchar y seguir instrucciones de manera eficaz.
- Llegar a acuerdos sobre cómo proceder.

Temas de reflexión:

- Correspondencia entre oralidad y escritura.
- Correspondencia entre unidades grafofonéticas.
- Valor sonoro convencional.
- Anticipaciones sobre el contenido de un texto a partir de pistas gráficas.
- Formas de adaptar el lenguaje oral para ser escrito en fichas informativas.
- Estructura de instructivos simples presentados por escrito.
- Uso de mayúsculas y minúsculas.
- Anticipaciones y predicciones para un texto.

Red de

contenidos



El trabajar como profesora con la estrategia de proyectos me permitió reconocer la diferencia entre trazar y sonorizar letras y de **escribir** y **leer**. Al trabajar por proyectos coloqué más atención en que mis alumnos tuvieran en sus manos un texto real (biografías, noticias, invitaciones, recados, canciones, poemas, adivinanzas, cartas, calendarios, avisos, instructivos, cuentos, fichas informativas, carteleras, trípticos, folletos, carteles...) y partir de ellos para reflexionar sobre lo que estaba escrito. Por tanto, la lectura y la escritura se convirtieron en acciones naturales, espontáneas, placenteras, dentro de un contexto real, con una finalidad identificada por todos y para ser compartida con otros. Por ejemplo, durante el proyecto de "Pintores famosos" fue necesario elaborar una carta formal a la directora de la escuela para pedir su autorización en ocupar la biblioteca de la escuela con el fin de utilizarla como galería de las pinturas. En el proyecto de "¡Experimentos!" se realizaron las invitaciones y trípticos informativos sobre la feria de la ciencia trabajada en el patio de la escuela. ¡Hubo una real inmersión en el mundo de lo escrito!

Creo que uno de los grandes desafíos que la escuela tiene es generar en los alumnos actitudes, conocimientos y habilidades tales como el diálogo, la reflexión,

anticipación, inferencia, cuestionamiento, empatía, colaboración, escucha, e indagación constante. El acercar a los alumnos de manera natural y placentera al desarrollo de la alfabetización inicial ¡claro que es posible! Las prácticas sociales del lenguaje, como el enfoque de la enseñanza del Español en los planes y programas de México señala, brinda una orientación para tomar decisiones en búsqueda de su persecución. Como profesora puedo decir que el trabajo por proyectos y la conferencia infantil fueron estrategias que me brindaron esta posibilidad. Tengo claro que la alfabetización es una tarea que nunca termina. El tiempo me llevó a mí misma a vaivén maravilloso del mundo de la lectura: apasionante e interminable. Deseo que mis alumnos experimenten, para muchos este pormenor, como un pormayor en sus vidas. Como Mario Benedetti escribió:

Cada existencia tiene sus vaivenes, que es como decir sus pormenores. El tiempo es como el viento, empuja y genera cambios. De pronto nos sentimos prisioneros de una circunstancia que no buscamos sino que nos buscó. Y para liberarnos de esa gayola es imprescindible pensar y sentir hacia dentro...sólo entonces los pormenores suelen convertirse en pormayores. (BENEDETTI, 2007, p.17).

Consideraciones Finales

Las experiencias que tiene cada profesor en su clase son únicas e irrepetibles. El trabajo de los proyectos: “¡Pintores famosos”!, “¡Experimentos”! me permitieron conocer, reflexionar y proponer una manera de alfabetizar constructivamente y plantear prácticas sociales del lenguaje como a lo largo del trabajo analicé.

A través del trabajo por proyectos, los alumnos lograron reflexionar sobre lo que estaban escribiendo, lo que querían comunicar y cómo lo podían lograr. En lo que necesitaban plasmar, ellos primero lo escribían y posteriormente, les ayudaba a escribirlo yo debajo de manera convencional. De esta manera descubrí, junto con ellos, que el conocimiento de la lengua escrita, no se reduce al conocimiento de las letras y más bien que es un objeto de uso social, con una existencia social (y no meramente escolar).

Al cambiar yo mi concepción de la alfabetización, cambiamos todos en esta aventura: Los padres de familia, los mismos niños e incluso podría decir, mis

compañeras de grado. Aprendí que la alfabetización inicial es una etapa del proceso que durante toda la vida vamos construyendo; que los alumnos tienen conocimientos previos, reflexiones, ideas y supuestos sobre la lectura y escritura, y cada niño tiene su desarrollo, grado de avance y experiencias que le permitirán llegar a lo convencional. También aprendí que como docente, mi papel es organizar ambientes de aprendizajes reales o verosímiles donde el niño tenga la oportunidad de conocer y producir diversidad de textos para reflexionar sobre diversas convencionalidades de la lengua. Pienso que si como profesores cambiamos la idea de lo que es la alfabetización y como lo señalé en este texto, en específico de la alfabetización inicial, la lectura y escritura por tanto, tendrán otro sentido y no sólo de descodificar o trazar letras y por ende, tendremos una mayor posibilidad de buscar leer y escribir por placer, por necesidad, como parte de nuestra vida.

LIVING THE INITIAL LITERACY IN SCHOOL, IN A PLEASANT WAY. IS IT POSSIBLE?

My personal and professional experiences

Abstract: Reading opens worlds, possibilities, minds, dreams and lives. We become part of the characters in the story, the look of the author, thoughts, emotions and knowledge of it. Reading involves finding a time of day to be one with the book. And build an idyllic relationship in which we distance ourselves from the everyday world to approach both him and ourselves. We build our identity. We are part of a communication process. This relationship leads to the possibility of looking, thinking and being different: more sensitive, thoughtful, inquisitive, critical, proactive ... skills and attitudes needed in every historical moment. So why is Mexico in one of the last rankings in the world for reading rates? Is it because not all have come to discover this pleasure? Can it be rooted in our own experience of early literacy? How it is done now in primary schools?

Keywords: Mexico; Initial reading and writing; Projects

Referencias

- BENEDETTI, Mario. **Vivir adrede**. Distrito Federal: Punto de Lectura, 2007.
- BOURDIEU, Pierre. **La ilusión autobiográfica**. Barcelona: Anagrama, 1986.
- DEWEY, J.ohn. **Mi credo pedagógico. Teoría de la educación y sociedad**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1977.
- FERREIRO, Emilia. La representación del lenguaje y el proceso de alfabetización, en **Alfabetización. Teoría y práctica**. Distrito Federal: Siglo XXI, 1997.
- FIERRO, Cecilia. **Transformando la práctica docente**. Distrito Federal: Paidós, 1999.
- GOODMAN, Yetta. Las raíces de la alfabetización, en **Español y su enseñanza I, Programas y materiales de apoyo para el estudio, 2º semestre. Licenciatura en Educación Primaria**. Distrito Federal: SEP, 1999.
- La pedagogía Freinet: Principios, propuestas y testimonios**. Distrito Federal: Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna, 1997.
- KILPATRICK, William. **Remaking the curriculum**. Ney York: Newson Company, 1936.
- MARTINELLO y COOK, G. **Indagación interdisciplinaria en la enseñanza y el aprendizaje**. Barcelona: Gedisa, 2000.
- NEMIROVSKY, Myriam. ¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer? En: **Cero en conducta** Distrito Federal: N° 53 año 21, 2006.
- NEMIROVSKY, Myriam. **Sobre la enseñanza del lenguaje escrito...y temas aledaños**, Barcelona: Paidós, 2010.
- SEP, **Plan y Programa de estudio 2011 1º grado**, Distrito Federal: SEP, 2011.
- PUIG, Rovira. **Competencia en autonomía e iniciativa personal**. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- STARICO DE ACCOMO, Mabel Nelly, **Los proyectos en el aula: Hacia un aprendizaje significativo en una escuela para la diversidad**. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de Plata, 1999.

SUMIACHERM, David. **Filosofía para niños: una disciplina que el tiempo hace emerger**. En: BARRIENTOS, J. *Filosofía para niños y capacitación democrática freiriana*. (págs.. 60-89). Madrid: Liber-Factory, 2013.

TEBEROSKY, Ana. La iniciación en el mundo de lo escrito, en **Aula de innovación educativa**, Distrito Federal: nº 40, 1996.

TEBEROSKY, Ana y RIBERA Núria. Contextos de alfabetización en el aula, en **Contextos de alfabetización inicial**. Barcelona: Cuadernos de educación nº 39, 1997.